



**Nombre de alumno:** jhonatan de Jesus Mendez  
Osuna

**Nombre del profesor:** Alejandra Torres Lopez

**Nombre del trabajo:** Ensayo

**Materia:** redacción en español

PASIÓN POR EDUCAR

**Grado:** 1°

**Grupo:** A

La comunicación humana se erige sobre dos pilares fundamentales: la escritura y la lectura. A lo largo de la historia, la escritura ha experimentado una evolución notoria, desde los ideogramas de la antigüedad hasta los complejos sistemas fonéticos y alfabéticos que caracterizan nuestra sociedad contemporánea. La capacidad de transmitir mensajes, registrar ideas y compartir conocimientos confiere a la escritura una posición central en nuestra interacción con el mundo.

La calidad de nuestra escritura no es simplemente un reflejo de nuestra habilidad lingüística, sino también un indicador de nuestra destreza comunicativa y, en última instancia, de nuestra presentación personal. Mejorar la expresión escrita implica, por tanto, cultivar un pensamiento organizado y adaptar el mensaje al destinatario. En el ámbito profesional, seguir criterios fundamentados y utilizar un lenguaje técnico apropiado son imperativos para asegurar una comunicación eficaz.

La intersección entre la escritura y la lectura se convierte en un terreno fértil para el aprendizaje y la comunicación. La adecuación, es decir, la capacidad de ajustar un texto al contexto específico, emerge como un factor clave. Las características del lector, como su formación, prioridades y motivaciones, influyen de manera significativa en cómo estructuramos y redactamos un escrito.

Los elementos constitutivos de la comunicación -el participante, el mensaje, el canal, el contexto y el ruido- colaboran armoniosamente para transmitir información entre individuos. La intención comunicativa, el propósito que subyace al acto de comunicar, puede variar desde informar hasta convencer, pasando por preguntar, pedir o contar. El proceso de lectura se despliega en distintas etapas, como la prelectura, la lectura y la pos lectura, permitiéndonos alcanzar una comprensión más profunda de lo que estamos absorbiendo.

La diversidad de textos, que pueden ser personales, expositivos o persuasivos, abarca un amplio espectro de temas y formatos. Las funciones apelativa y emotiva desempeñan un papel central en la comunicación, permitiéndonos no solo persuadir, sino también expresar emociones de manera efectiva.

En síntesis, la escritura y la lectura constituyen elementos intrincados de la comunicación humana. Su relevancia en la sociedad actual radica en la capacidad que nos brindan para transmitir y recibir información, compartir conocimientos y expresar ideas. Desarrollar habilidades sólidas en escritura y lectura se convierte, por tanto, en una tarea fundamental para comunicarnos de manera efectiva en los diversos contextos y situaciones que la vida nos presenta.